Plazandreok nació en el año 1993 a partir de dos grupos feministas donostiarras, el Grupo Feminista Independiente y la Asamblea de Mujeres. A lo largo de su existencia se han ido incorporando mujeres feministas que no habían estado organizadas anteriormente, siendo actualmente el único grupo feminista desvinculado de partidos políticos, en activo, en Gipuzkoa.

Plazandreok, nació para incorporar la voz y los intereses de las mujeres a la política institucional. La presencia de mujeres en política sigue siendo mínima y además deben anteponer siempre los intereses del «Partido» cuyas cúpulas son fundamentalmente mas-culinas. Como botones de muestra tenemos el Euskadi Buru Batzar, órgano máximo del Partido Nacionalista Vasco, en el que no hay ni una sola mujer y la Ejecutiva del sindicato ELA, donde sólo en fecha muy reciente se ha incorporado una.

En Plazandreok se consideraba y se considera que en la llamada política institucional los intereses de las mujeres son siempre relegados no adquiriendo la suficiente categoría política.

La propia denominación de Plazandreok expresa el objetivo de la plataforma. Es una palabra inventada, que quiere ser el femenino de plazagizon, que define al hombre popular, público, reconocido como tal por los demás pero sin las connotaciones del polí-tico profesional que tiene «hombre público» en castellano. No existiendo este término aplicado a la mujer, se inventa Plazandreok para definir a las mujeres políticas compro-metidas con la vida pública.

La plataforma Plazandreok tiene vocación plural, para ello se elabora un Documento base ideológico que permite la inclusión de las diferentes tendencias del feminismo y de las diferentes sensibilidades existentes respecto al denominado «problema nacional».

La mayoría de las «plazandreas» tienen una edad de 35-40 años, con trabajo remu-nerado y estudios medios o superiores. En general se consideran feministas y de izquier-das. Consideran su proyecto como integrador y no excluyente porque haciendo política para las mujeres y mejorando sus condiciones de vida está beneficiando a toda la población.

Las experiencias que inspiraron la formación de Plazandreok se refieren al caso de Islandia y a

la Candidatura de Mujeres al Ayuntamiento de Ermua en el mes de Junio de 1987.

En el caso de Islandia, cuya experiencia fue estudiada detenidamente y se llegó a invitar a una de sus líderes a Donostia, La Alianza de Mujeres Islandesa, Kvenna Listinn, se fundó en marzo de 1983 para presentar candidaturas femeninas similares en tres cir-cunscripciones para las elecciones parlamentarias de ese mismo año. Consiguieron el 5,5% de los votos, tres escaños en el Parlamento y la proporción de parlamentarias au-mentó del 5% al 15%. Esta Alianza de Mujeres se define como «un movimiento feminista de base que opera en la arena política a fin de conseguir la liberación de las mujeres». Las decisiones se toman a través del consenso, propugnan la rotación de puestos para no crear políticas profesionales, no se consideran de derechas ni de izquierdas, revisan los temas políticos desde una perspectiva de género y consideran que las mujeres tienen una gran experiencia que aportar a la vida política.

En el caso de Ermua (pueblo de la provincia de Bizkaia de 18.000 habitantes), un grupo de mujeres presentó una candidatura en el año 1987. Como en Islandia, las mujeres de Ermua buscaban no sólo representación política sino introducir en la política las cues-tiones que afectan especialmente a las mujeres. Su iniciativa tuvo eco en las otras candi-daturas, que se apresuraron a colocar mujeres a la cabeza de sus listas. Sólo les faltaron 14 votos para conseguir una concejala, pero todavía hoy se está rentabilizando política-mente la candidatura, por lo reforzado que resultó el movimiento de mujeres y la inclusión de sus reivindicaciones en la política municipal.

Plazandreok, toma impulso a partir de las dos experiencias descritas y se lanza a la arena política por considerar que también se puede luchar por las reivindicaciones de las mujeres en el ámbito institucional; se plantea acceder al poder en nombre de las mujeres, llegar allí donde se decide sobre nuestras vidas.

Se propone feminizar la política, incorporando no sólo los intereses de las mujeres sino también revisando todos los contenidos desde un punto de vista no androcéntrico. Feminizando en definitiva, la manera de hacer política.

Se propone comenzar por lo más próximo, el Ayuntamiento de la ciudad, allí donde se decide sobre lo cotidiano, circunstancia de particular importancia para los seres humanos y en especial para las mujeres. Frente a esta opción de Plazandreok, la Candidatura Feminista de Mujeres encabezada por Lidia Falcón en las elecciones euro-peas de 1999, decide presentarse a las Elecciones Europeas, valorando que en el Parla-mento Europeo hay mayores

oportunidades para incorporar los temas de mujer a la política.

Uno de los problemas con los que se ha enfrentado Plazandreok es el aislamiento de su iniciativa. La propuesta despertó gran interés entre feministas del resto del Estado, pero no han llegado a cuajar candidaturas similares, salvo la candidatura de mujeres ai Parlamento Europeo antes referida. Se corre así el peligro de que la experiencia de Plazandreok quede aislada, como ocurrió en el caso de Ermua.

Quizá la aportación más relevante de Plazandreok haya sido poner de relieve, por una parte, la ausencia de suficientes mujeres en la política y, por otra, la no asunción en la gestión de la ciudad de los problemas de las mujeres. Las reivindicaciones de las muje-res son recogidas en parte en los programas electorales de los partidos políticos pero nunca son consideradas como prioritarias a la hora de llevar a cabo las políticas y menos a la hora de dotar de presupuestos los programas relativos a las mujeres. Si no, no se podría explicar que la discriminación que sufren las mujeres en los diferentes ámbitos de la vida no se vaya corrigiendo.

La experiencia de Plazandreok ha supuesto una llamada de atención para el resto de formaciones políticas, que se han apresurado a destacar el número de mujeres en sus candidaturas, a dar mayor relevancia a algunas de sus políticas, llegando incluso a colo-car una mujer como cabeza de lista (Partido Popular).

El programa electoral municipal elaborado por Plazandreok es la elaboración de un programa político que tiene en cuenta que la mitad de la ciudadanía está constituida por mujeres.

Plazandreok, cuando surgió, tuvo un gran eco en la prensa y despertó una cierta ilusión entre las feministas. En ese momento, año 1993, el movimiento feminista en Gipuzkoa y en concreto en Donostia, no se encontraba én su mejor momento y Plazandreok venía a avivar el feminismo. La primera campaña en las elecciones de 1995, contó con gran participación de mujeres y tuvo bastante incidencia en la ciudad. Tras las elecciones, al no conseguir representación en el Ayuntamiento, la Plataforma siguió trabajando por sus objetivos pero perdió parte del impulso inicial por aquello de que el trabajo político gris y cotidiano no entusiasma.

A pesar de haberse debilitado y de valorar las circunstancias políticas como muy adversas para alternativas como Plazandreok, se decidió a participar en las elecciones municipales de Mayo de 1999. Se valoró el dar continuidad a la alternativa política, a pesar del oscuro panorama, por considerar que las iniciativas políticas de las mujeres no solían tener continuidad y siempre se perdían en la historia. En el caso de las mujeres islandesas, descubrieron al decidir presentarse que había otras mujeres que les habían precedido y cuya experiencia era desconocida para ellas. Se consideró que era un proyec-to político a largo plazo y que no presentarse podía ser entendido como una delegación de la defensa de los intereses de las mujeres en otros grupos políticos, como de hecho defen-dió una parte del movimiento feminista vasco.

El número de votantes descendió considerablemente, a pesar de que la alternativa contaba con la simpatía de un gran número de donostiarras, pero en esta ocasión primó especialmente el voto útil. Recordemos que era reciente la tregua de ETA y que Odón Elorza, alcalde del PSOE y de talante abierto, arrastraba gran número de votos.

Plazandreok, hoy, continúa existiendo, supone una alternativa feminista en Donostia como lo prueba la reciente incorporación de mujeres jóvenes y sigue trabajando en la incorporación dé los intereses de las mujeres a la política municipal. Su existencia ha ayudado a que en Donostia funcionen los Foros Mujer y Ciudad, a partir de los cuales se trata de revisar los diferentes aspectos de la vida municipal desde un punto de vista de mujer, que es diferente del masculino, porque es diferente la vida que desarrollan las mujeres, abarca más aspectos, viven más la ciudad y por ello pueden realizar importantes aportaciones a la política municipal. Como ejemplo, se han formulado una serie de pro-puestas para mejorar el transporte público, lo cual no supone sólo una mejora para las usuarias, que son la mayoría, sino para toda la población.

El funcionamiento de Plazandreok es asambleario, carece de jerarquías y las deci-siones se toman por consenso, procurando que todas sus integrantes se sientan cómodas en las decisiones y correspondientes acciones.

Forma de contacto: Plazandreok C/Eustasio Amilibia, 4 local 1620011 San Sebastián Tel: 943473286